



UDS
Mi Universidad

NOMBRE DE LA ALUMNA: JOHANA
ALEJANDRA MUÑOZ LAY

NOMBRE DEL DOCENTE: DRA. IRMA
SANCHEZ PRIETO

MATERIA: PSIQUIATRIA

MEDICINA HUMANA



ACTIVIDAD: RESUMEN DEL ARTICULO

12 DE OCTUBRE DEL 2024

Resumen del artículo

La psiquiatría como ciencia no sólo necesita tener claridad sobre que es un individuo enfermo, sino también saber lo que significa un individuo con una personalidad normal; de lo contrario se corre el riesgo de intentar producir cambios en aquellos que no necesita y para los cuales constituye un derecho tener esas diferencias. Es innegable la participación de lo psíquico en la autorregulación del comportamiento, que es posible gracias a la integración de la información recogida por los receptores propioceptivos, interoceptivo y exteroceptivo, que en forma de reflejo subjetivo del mundo objetivo permite organizar la conducta. Mediado por la compleja interacción de formaciones psicológicas, como actitudes, motivos, jerarquía de motivos, sentido de la vida, ideales, concepción del mundo, proyecto de vida, autovaloración, entre otras, única en cada individuo.

La personalidad y la autorregulación del comportamiento que ella hace posible, tienen un sustrato material que es el cerebro, el cual requiere de una determinada calidad biológica para funcionar adecuadamente tanto de el mismo como de los órganos y sistema de órganos con los cuales forman unidad sistemática que es el organismo humano en su conjunto.

Estas condiciones pasan y no dejan daño permanente en el sistema nervioso central, o en algún otro órgano, que de forma sistémica pudiera afectar en el funcionamiento del cerebro, lo común es que el individuo retorna sus maneras habituales de autorregularse. Seguido pero luego de determinadas noxas que dejan un daño permanente en el sistema nervioso central, como es el caso de importantes traumatismos, infecciones, envenenamientos, accidentes vasculares encefálicos o tumoraciones, pueden producirse cambios persistentes en la autorregulación.

La autorregulación del comportamiento no es algo exclusivamente biológico natural, exclusivamente psicológico mental, sino que en el participan factores tanto psicológicos como biológicos. La autorregulación no se efectúa al margen del medio sociocultural, en donde el individuo va encontrar satisfacción a sus múltiples necesidades, y las exigencias o prohibiciones a determinados tipos de comportamientos.

Las formas en que el individuo autorregular su comportamiento se van conformando en su historia personal a través de la interacción con el medio sociocultural y se efectúa en función de las exigencias de este, de su propio desarrollo y de la satisfacción de necesidades para él y para otros, todo lo anterior procesando a través del prisma de su subjetividad única e irrepetible. Puede plantearse que en la autorregulación del comportamiento participaban factores biológicos y psicológicos efectuándola, así como sociales, creando estos últimos el contexto en el que está es posible y necesaria.

¿Que es una personalidad normal?

Para Sigmund Freud, la normalidad es una ficción ideal. Para esta concepción la normalidad es imposible de alcanzar, y todos los seres humanos somos anormales y patológicos en algún sentido.

Para Kubie, consiste en la capacidad de aprender de la experiencia, de ser flexible y adaptarse a los cambios del entorno.

Para Adler, estima la normalidad y salud mental de una persona que está relacionada con su capacidad de desarrollar sentimientos sociales y ser productivo.

Existen muchos otros planteamientos de normalidad dentro de los que pueden llenarse los de Offer y Sabshin, los cuales describen cuatro perspectivas de la misma: como salud, como utopía, como promedio y como proceso.

Como salud, no debería basarse únicamente en la no correspondencia con determinados criterios diagnósticos, sino que se impone una definición positiva de esta, en términos de qué cualidades tiene que tener individuo para poder poseer una personalidad sana o normal. Aunque existen criterios diagnósticos bien definidos que da escaso margen al error a la hora de precisar que trastorno mental a quejar individuo, los propios trastornos mentales tiene manifestaciones diferentes en diferentes medios socios-históricos y culturales.

Como Utopía, consiste en la mezcla armoniosa y perfecta de los distintos elementos del aparato mental que permite un funcionamiento óptimo. Tal Concepción confunde la normalidad con la propuesta de un ser humano ideal desde el punto de vista psíquico, y dado que esa "mezcla armoniosa y perfecta de los elementos del psiquismo" es prácticamente inalcanzable, así de inalcanzable también sería la normalidad y no tendría siquiera sentido hablar de la misma. Como promedio, normal es el rango medio de comportamiento mientras que ambos extremos son desviaciones, por lo que tiene una personalidad normal quien reúne características frecuentes en la mayoría de los integrantes de un medio sociocultural. No especifica la esencia de la normalidad, ni los límites entre salud y enfermedad, por lo que tiene poca utilidad y validez en el contexto científico de la psiquiatría. Además, existen características personales que no están presentes en la mayoría de los individuos de una población, como es el caso de coeficientes intelectuales extraordinariamente elevados, ideales revolucionarias, Abito sexuales, etc. que son muy alejados del promedio; pero al no incumplir otros criterios de normalidad, no hay fundamento alguno para considerarlos no anormales. Como proceso, el individuo normal debe ser capaz de manejar los distintos periodos de su vida acorde a lo esperable para la etapa del ciclo vital que atraviesa. Los cambios evolutivos son de extraordinaria importancia a la hora de describir la normalidad, y determinadas formas de autorregulación del comportamiento que pueden considerarse normal en una etapa del ciclo vital, pudiera considerarse francamente anormal en otras.

¿Qué relación guardan los criterios de normalidad de la personalidad y los valores éticos Morales ?

Una función esencial de la personalidad es la autorregulación del comportamiento, pero los resultados de esta función no siempre tienen una significación social positiva, por lo que no siempre tipifican valores éticos Morales. Esta autorregulación será valiosa desde el punto de vista ético moral se hace posible la existencia de relaciones adaptativas consigo misma, con los demás y con las cosas.

Cabe precisar todas las cualidades de los objetos que rodean el acto moral del ser humano, incluso las propias cualidades del sujeto moral, tiene la misma importancia para la relación adaptativa antes mencionada por lo que para ésta sea posible es necesario que el individuo sea capaz de orientarse adecuadamente en el mundo de las significaciones. Cualquier criterio de normalidad de la personalidad congruente de la existencia de relaciones adaptativas consigo mismo, con los demás y con las cosas a través de una orientación en el mundo de los valores y una autorregulación de la actividad adecuada, pudiera considerarse como una precisión de este concepto de valor ético-moral. Asociar la normalidad ausencia absoluta de antivalores éticos-Morales, si sería, como planteó Freud, un ideal de ficción; y tanto la propuesta de normalidad de la personalidad como del ideal de ser humano que se aspiran desde el punto de vista moral, deben ser humana mente alcanzables.

¿En qué aspectos la personalidad del paciente con trastornos neuróticos no cumple con los criterios de normalidad?

Éstos trastornos causan sufrimiento en el individuo, en quienes los rodean, y cierto grado de disfuncionalidad social en quienes los padecen, porque incumplen criterios de ausencia de psicopatología. No están presente en la mayoría de la población por lo que cumplen el patrón estadístico.

Pero en ellos afectan de forma reiterativa las relaciones del individuo con los demás, como expresión, en primer lugar de anomalías del carácter propias del paciente con trastornos neuróticos, dadas por inseguridad, falta de asertividad, psicorrigidez, complejos, hipertrofia de las defensas, etc. En alguna etapa de la vida del paciente con trastornos neuróticos sea producido un conjunto de experiencias de índole socio ambiental que ésta no logró manejar adecuadamente y le produjo condicionamientos patológicos de diversos tipos. Pero tampoco ha aprendido a superarlos en la actualidad, por lo tanto a duras penas logra evadir, ocultar, distorsionar o reprimir en reflejo subjetivo de los problemas actuales relacionados con los conflictos intrapsíquicos que arrastra, y al tener que enfrentarlos o avisorar que debe hacerlo, se desestructura su equilibrio psíquico y se desencadena el conjunto de síntomas que caracteriza la entidad nosológica neurótica que este parezca.

En los pacientes con trastornos neuróticos existen alteraciones de los procesos cognitivos provocada por la inhibición que genera la ansiedad. Cuando un paciente con trastornos neuróticos tiene una crisis, las alteraciones afectivas propias de estos trastornos, hacen que se presente un rendimiento muy por debajo del esperado del acuerdo con el desarrollo previamente cansado, aló cual Alonso Álvarez denominado inhibición neurótica de la inteligencia.

El proceso de socialización del paciente con trastornos neuróticos a sido inadecuado por lo que ha internalizado normas sociales que entran en conflicto con la satisfacción de necesidades importantes para él, y aún existiendo formas culturalmente aceptadas de satisfacerlas, no lo hace. El aprendizaje inadecuado de las normas sociales que ha existido en estos pacientes se expresan actitudes que dificultan su adaptación en su medio social. Se puede asegurar que la personalidad del paciente con trastornos neuróticos es anormal ya que se incumple con la mayoría de los criterios de normalidad asumidos en el presente estudio